

Apocalipsis 14:9-20
Los ciento cuarenta y cuatro mil
Por Chuck Smith

Y el tercer ángel los siguió, (Apocalipsis 14:9),

Así que tenemos un grupo de ángeles aquí, no los siete ángeles que tenían las siete trompetas.

Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, (Apocalipsis 14.9)

Y el mandato es “Adoren a Dios” Las personas adoran el sexo, adoran el intelecto, adoran el dinero, estos otros dioses falsos. Pero entonces la adoración a la bestia, en el capítulo 13 se nos dice que el falso profeta guía al mundo a la adoración a la bestia. Esto hace que sea hecha una imagen de la bestia, y le dan poder para hablar, ellos la ponen en el templo y hacen que todos adoren la imagen de la bestia. Pero aquí hay una advertencia. Dios está advirtiéndolo al pueblo de la tierra. Ellos habrán de hacer esto ignorantemente. La adoración de la bestia será una rebelión deliberada en contra de Dios. Tal como los hombres hoy se rebelan deliberadamente en contra de los mandamientos de Dios. Las Escrituras advierten, las Escrituras declaran que estas cosas son pecado, estas cosas son malas, estas cosas están a la altura de la rebelión en contra de Dios. Esto nos muestra cuán lejos hemos ido en el camino de la destrucción.

Si alguno adora a la bestia (Apocalipsis 14:9)

Ahora Dios les ha de advertir.

y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano [aquí esta la advertencia], él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; (Apocalipsis 14.9-10)

Esto es lo que advierte Dios. No hay esperanza de redención, no hay esperanza de salvación para los que adoran la bestia o su imagen o reciben su marca. Ha firmado su certificado de muerte eterna si usted está aquí en ese momento y usted entra en ese

sistema. Es interesante que ellos son atormentados con fuego y azufre en la presencia de los santos ángeles y en la presencia del Cordero. No hay mención de que nosotros seamos conscientes de su tormento.

Hay un pasaje interesante de las Escrituras que se encuentra en Isaías 65, comenzando en el versículo 17, Dios dice “Mirad, Yo creo nuevos cielos y nueva tierra, y las cosas anteriores no serán recordadas” Muchas personas están preocupados por los miembros de su familia o amados que murieron sin Jesucristo, y es una tortura pensar en ellos estando separados de Dios por siempre. Y con frecuencia usted piensa, ¿Cómo voy a poder disfrutar del cielo y saber que alguien tan amado no está allí? Bueno esta es una parte que Dios sacará de nuestro banco de memoria. Las cosas anteriores no serán recordadas. Todo lo que traiga dolor o sufrimiento o tortura a nuestra mente será quitado de la mente por Dios y no será recordado.

“Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito. Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas.” (Isaías 65.18-21)

Y le dice de las condiciones en la era del Reino, “No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos. Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído. El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.” (Isaías 65.22-25) Días gloriosos para los hijos de Dios. Pero para los que están en rebelión contra Dios, serios días de juicio.

Y leemos en el versículo 11,

y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos.

(Apocalipsis 14:11):

En el Griego hay un término fuerte para la eternidad. Es el término Griego *aionos prost aionos* – por las edades de las edades.

Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. (Apocalipsis 14.11)

Usted me dice “Chuck, ¿Cree usted verdaderamente que Dios habrá de atormentar por siempre a aquellos que se rebelan contra El? ¿Cree en el castigo eterno?” No me pida que le quite a lo que Dios ha dicho. No lo voy a hacer. Si usted va al final del libro de Apocalipsis, allí dice que cualquiera que añada a este libro se le añadirán las plagas que están en el libro y cualquier a que quita de este libro, su nombre será quitado del libro de la vida. Usted no querrá que eso me acontezca ¿no es cierto? Lo voy a dejar como dice allí. No voy a confundir con esto. Usted dice “Pero”,..... bueno, usted haga como quiera, pero yo no.

Jesús hablando de la Gehena dijo “donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.” (Marcos 9.44)

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen. (Apocalipsis 14.12-13)

Ahora, este es un pasaje de las Escrituras que trata con este tiempo particular de la Gran Tribulación cuando las personas son forzadas a tomar la marca de la bestia y forzadas a adorarle o son asesinadas. Y hacen que cualquiera que no tome la marca sea muerto, eso se nos dijo en el capítulo 13. Y aquí está la paciencia de los santos, aquellos que guardaron los mandamientos de Dios y tienen fe en Jesucristo. La voz dice “Benditos los que mueren en el Señor” Esto es la bendición de los que en este tiempo se volvieron mártires en lugar de la adoración de la bestia y tomar su marca. Escuchamos esto muchas

veces y en los funerales citamos este pasaje. “Bienaventurados los que mueren en Señor, han cesado de sus labores.” Pero en realidad, esto está hablando de un cierto grupo en la Gran Tribulación. Mejor morir, mejor ser mártir que tomar la marca de la bestia o adorar la bestia o su imagen. Mejor morir que hacer eso, pero hacer eso es sellar su propio destino.” Y así que ellos han cesado de sus trabajos pero “sus obras con ellos siguen.”

Ahora Juan tiene esta visión de la batalla final de Armagedón. Volveremos a esto en un pasaje más tarde. Tenemos algunos destellos de esto en este punto, pero Juan nuevamente nos da un avance de la batalla de Armagedón. Leemos de estos tres espíritus que fueron a los reyes de la tierra para congregarlos en el valle de Meguido para la gran batalla.

Y Juan dice,

Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. (Apocalipsis 14.14)

Por supuesto, este es Jesucristo. Mirad, él viene en las nubes trayendo juicio sobre la tierra.

Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras. Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios. (Apocalipsis 14.17-20)

Esta es, por supuesto, una descripción de la gran batalla de Armagedón y el derramamiento de sangre que se tendrá allí. Hay un pasaje que parece corresponderse con esto. Está en Isaías 63. Isaías escribe, “¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra, con vestidos rojos? ¿éste hermoso en su vestido, que marcha en la grandeza de su poder?” Y la respuesta es “Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar. ¿Por qué es rojo tu

vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar? He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas. Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado. Miré, y no había quien ayudara, y me maravillé que no hubiera quien sustentase; y me salvó mi brazo, y me sostuvo mi ira. Y con mi ira hollé los pueblos, y los embriagué en mi furor, y derramé en tierra su sangre.” (Isaías 63.1-6)

Isaías está hablando de este mismo período. Descripciones gráficas que están en paralelo a las de Apocalipsis capítulo 14, de la prensa de la vid, la hoz, el volcado de las uvas en la prensa y la sangre de esta batalla subirá hasta los frenos del caballo, que es cerca de cuatro pies de altura por el espacio de 1600 furlongs o estadios, cerca de 185 millas o 320 kilómetros, que es la distancia desde Dan hasta Berseba. Toda la nación cubierta de Sangre.

Sin embargo, hay una posibilidad me parece, y me resulta interesante, y es que el valle de Meguido tiene 320 kilómetros cuadrados. Así que pudiese ser una referencia a todo el valle de Meguido lleno de sangre hasta los frenos del caballo. Ahora cuando usted lee del ejército de doscientos millones o por ahí, usted puede imaginar lo que será. Esto será la reunión que hará el Anticristo de las naciones y el Juicio de Dios viniendo sobre la rebelión del hombre –el juicio final de Dios al final del período de la Gran Tribulación. Esta batalla que será violenta e incontrolable en la cual los hombres serán destruidos, masacrados por millones y cientos de millones.

En esta batalla que será violenta. Jesús traerá el final de la batalla en su segunda venida. Es en medio de la batalla que Jesús regresará en las nubes de gloria para establecer el reino de Dios sobre la tierra. Zacarías nos dice que ese día El pondrá Su pie sobre el monte de los Olivos. Se nos dice que el destruirá al anticristo con el resplandor de Su venida y con la espada que sale de Su boca. Con la espada El le destruirá. Pero nos estamos moviendo hacia esta gran batalla del Señor, la batalla final en donde el mal alistará los ejércitos del mundo y serán juzgados por Dios en la gran Batalla de Armagedón. Como dije, nos encontraremos con esto nuevamente antes de que terminemos nuestro estudio, dentro de unos capítulos.

Hay cosas maravillosas, las cuales leemos en el libro de Apocalipsis. Dificiles de imaginar, pero el juicio de Dios debe venir como El lo declaró. Usted querrá estar listo cuando el Señor venga por Su iglesia porque usted no quisiera estar aquí después que la iglesia se haya ido, ni yo tampoco.

Oremos.

Padre, te agradecemos que nos has prometido que no estamos puestos para ira, que nos has pedido que oremos que seamos hallados dignos de escapar de estas cosas, Señor, y para estar delante del Hijo del hombre. Y Señor, te pedimos que nos halles dignos de poder estar delante del trono de Dios, que podamos estar allí para cantar la canción de la iglesia, de los redimidos. Para estar allí en las huestes celestiales cuando tu ira y juicio venga sobre la tierra. Señor, ayúdanos. Te agradecemos, Padre, por lo que has hecho por nosotros en y a través de Jesucristo, por la limpieza de nuestros pecados. Y te agradecemos que a través de El, un día nos presentaremos sin mancha delante de la presencia de Su gloria con gran gozo. Esperamos ese día, Señor. Y Padre vemos las condiciones del mundo y como están ocurriendo las cosas, por favor Señor, ven pronto. Ahora anhelamos ver Tu reino venir y tu voluntad hecha en la tierra así como en los cielos. Señor, ven pronto por Tu pueblo. Nos sentimos como Lot, Señor. Nuestro espíritu esta contrariado por las cosas que están aconteciendo en el mundo hoy. Ven pronto. En el nombre de Jesús te lo pedimos Padre, Amén.